

CONDORAY:

Mujeres emprendedoras

en Perú



Clases en el CEFEM.



América Manzo expone su *Frejol colado*.



Vigilia Salazar en su bodega de pollos y embutidos.

El Centro de Formación Empresarial para la Mujer (CEFEM), es un novedoso programa que Condoray ha puesto en marcha para generar empleo y mejorar las condiciones de vida de las familias del Valle de Cañete.

Condoray es un Centro de Formación profesional que promueve desde 1963, el desarrollo integral de la mujer a través de la educación. Inició su andadura con el impulso de san Josemaría, y actualmente la formación doctrinal y espiritual está confiada a la Prelatura del Opus Dei. También forma parte de su oferta formativa un Instituto superior tecnológico que ofrece carreras técnicas en el área de de Hostelería, Secretariado Ejecutivo y Contabilidad a las jóvenes de Cañete, que a lo largo de estos años ha formado a más de 5.500 estudiantes en sus distintos programas y cursos de extensión. Paralelamente, la labor Rural se ha profesionalizado y atiende a la educación y el desarrollo de 18 poblados del valle de Cañete.

“Me va muy bien en el negocio de pollos y embutidos. Antes vendía variedad de productos pero con la asesoría del Cefem decidí cambiar el giro de mi bodega y los ingresos se han triplicado”, comenta Vigilia Salazar Cáceres.

Sus clientes se sienten atraídos por la nueva imagen de la tienda: un cartel publicitario, banderolas de colores, una moderna cámara conservadora y la amabilidad de la dueña, que luce siempre una sonrisa. “El producto lo presento con lechugas como he visto en los supermercados de Lima y cuido especialmente el trato y la atención al cliente como me han enseñado.”

“Antes no llevaba inventario, no sabía cuánto ganaba. Aprendí a llevar la contabilidad y a cuidar la higiene y el orden. Incluso cambié en mi arreglo personal: tengo un mandil con el logo de mi empresa. La formación también ha influido en mi persona: ya no reniego con los clientes, tengo hora exacta para abrir y cerrar la tienda e irme a atender a mi familia. Me he ordenado y me siento más contenta.”

Vigilia, como otras microempresarias de Cañete, ha recibido asesoría del Centro de Formación Empresarial (Cefem). Este nuevo programa de Condoray ofrece cursos de capacitación técnica y en gestión empresarial; asesoría especializada, servicios financieros y apoyo a la comercialización.

También cuenta con un programa de creación de empresas que analiza la viabilidad de las ideas de negocios y con una metodología personalizada, acompaña a las participantes en la elaboración de sus planes hasta concretar el montaje de la empresa.

El reto de generar empleo

“El Cefem está orientado a impulsar y consolidar las microempresas dirigidas por mujeres de Cañete con el objeto de generar empleo y mejorar el nivel de ingresos de las familias de esta zona. Actualmente, el 50% de los hogares de Cañete, especialmente en las zonas rurales, siguen atravesando



Prácticas en las instalaciones del CEFEM.



Mercedes Sevilla dicta el curso de alimentos.



Laura Luyo y otras alumnas preparan tortas comerciales.

do situaciones de pobreza: viviendas inadecuadas, hacinamiento; falta de agua y servicios básicos, que tiene efecto negativo en el desarrollo de las personas”, expone Mónica Ríos, Directora Ejecutiva de Condoray.

Como en otras partes del mundo la mujer tiene la responsabilidad de sacar adelante a su hogar. Desde muy joven está acostumbrada a trabajar de manera eventual en el campo: cosecha algodón, camote, frutas o vende confecciones o dulces hechos en casa. Algunas tienen puestos en los mercados y sacan adelante pequeñas bodegas.

“Los ingresos de las microempresarias de esta zona no son suficientes. Además, por su bajo nivel de educación y falta de capacitación empresarial, tienen escasa productividad y en consecuencia sus ganancias son mínimas; tampoco saben calcularlas pues suelen mezclar las cuentas del negocio con las de la casa” agrega la ingeniero Ríos.

Explica también que la tecnología que usan en sus negocios es rudimentaria, más que equipos cuentan con herramientas, su organización empresarial es básica, venden por vender, sin considerar en muchos casos, las necesidades reales de sus clientes, y su acceso al crédito es limitado. “Por eso, este Centro tiene como objetivo lograr una mentalidad empresarial de modo que sus microempresas pasen de la categoría de subsistencia al de la competitividad y con el tiempo podrán ingresar a mercados nacionales y del extranjero”, asegura.

“El Cefem se creó porque nos dimos cuenta que apoyar a las mujeres en actividades que generan ingresos económicos tendría un impacto muy positivo y directo en la mejora de sus niveles de vida y en su entorno familiar. Apoyo educativo basado, a su vez, en los principios cristianos: la dignidad de cada persona, la importancia de la familia y el rol de la mujer dentro de ella, el valor del trabajo, etc., como pilares de un verdadero desarrollo”, afirma la directora de Condoray.

Un nuevo modo de trabajar

Mónica Valerio vive en Herbay Alto un pequeño poblado rural de Cañete: “mi esposo trabaja en el campo y no nos alcanzaba para sostener a nuestra familia. Me enteré del

Cefem y además de seguir un curso de tortas recibí asesoría empresarial para mejorar la gestión de mi bodega “Ceci”. Además he recibido capital para invertir en productos”, nos cuenta. “Aprendí a llevar las cuentas y un modo adecuado de exhibir los productos. Eso ha dado un giro a mi negocio y veo que llegan más clientes que antes. Pero lo más importante es la formación que me ayuda a educar bien a mis hijos, a tener autoestima y audacia para emprender esta aventura”.

Marlene Centeno de la bodega “Junior” también participó en este programa y se ha capacitado en estrategias de fijación de precios y mercadeo. “Recién he comenzado y estoy muy contenta porque no sólo he tenido una asistencia técnica sino una ayuda personal que seguro influirá en mi modo de trabajar.”

“La mayoría de asistentes a los cursos tiene familia y por eso hemos implementado una zona para niños, de tal manera que las mujeres puedan venir a capacitarse con tranquilidad, y dejar a sus hijos en un lugar seguro y acogedor”, explica Mónica Ríos.

Un proyecto para generar desarrollo local

“La situación socioeconómica de Cañete nos hizo ver que los sectores productivos que se deberían impulsar inicialmente a través del Cefem eran los de las áreas de alimentos, tejidos y gestión de bodegas”, informa la ingeniero Ana Lucía Aguayo de Rosell, directora del Cefem. “Por eso hemos equipado un taller de procesamiento de frutas y hortalizas –que el valle produce en abundancia– en el que las beneficiarias aprenden a elaborar mermeladas, salsas, encurtidos, conservas de frutas, etc.

También hemos implementado talleres de panificación y repostería donde se están dando cursos de tortas comerciales, bocaditos, panificación, pizzas y chocolatería. Las asistentes aprenden a empaquetar sus productos y han iniciado negocios exitosos. Por ejemplo Fabiola Medrano, está incursionando en las tejas –dulce típico de esta zona– con una presentación que le da un valor añadido a su mercancía”.

En el segundo piso del Cefem hay una bodega didáctica en



Las aprenden a elaborar



América Manzo con su familia.



Las microempresarias venden sus productos en las ferias locales.

la que las comerciantes aprenden técnicas de presentación de productos, de ventas, atención al cliente, gestión de la contabilidad, manejo de inventarios, etc.

“Desde que abrimos nuestras puertas, hace año y medio, hemos capacitado a 475 alumnas, en cursos de procesamiento de alimentos, panadería, chocolatería, bocaditos y pasteles; tejidos, gestión de bodegas; hemos asesorado a 21 empresas y hemos otorgado 96 créditos educativos. Más de 1600 mujeres han mostrado interés en nuestros programas y por eso vemos con mucho optimismo el futuro”.

“Periódicamente nuestras alumnas han participado en ferias locales donde venden sus productos y están siendo conocidas. Paralelamente hemos realizado más de 30 convocatorias para explicar nuestros programas y brigadas comerciales para promover nuestros cursos: hemos podido llegar a más de 650 mujeres de los distintos distritos de Cañete”, concluye Ana Lucía Rosell.

Dulces con sabor a Cañete

“Me parece un sueño lo que estoy logrando. Nunca me imaginé tener un envase con etiqueta para mi producto. He aprendido a sacar los costos. No llevaba contabilidad en mis gastos y tenía muchas pérdidas. Ahora vendo mi *frejol colado* al precio que debe ser”, explica América Manzo.

En una olla gigante, en cocina de leña, da punto al dulce típico de Cañete. Elaborado a base de frejol, azúcar rubia y canela, este manjar es muy solicitado por los turistas. En Semana Santa, es la delicia de los cañetanos y de los visitantes del *Valle bendito*, como denominó San Josemaría Escrivá a estas tierras, cuando las visitó en julio de 1974.

América recuerda que “antes no sabía nada, no tenía idea de cómo manejar el negocio, tampoco tenía estructurado el proceso de mi producto. Sacaba a ojo los ingredientes pero ahora cuido la exactitud de las medidas. Mi producto está envasado y tiene otra calidad. Ahora yo soy también promotora rural. Además, la formación cristiana que también he deseado recibir, me ayuda a llevar con alegría todas las dificultades y a servir a los demás”.

El logotipo de la negrita del “Colao” como se llama familiar-

DATOS

Capital: San Vicente de Cañete.

Ubicación: Cañete, provincia del departamento de Lima. Situado a 144 kilómetros de la Capital, en la parte suroeste del Perú.

Clima: Cálido en verano, templado y húmedo en invierno.

Población Provincial: 175.000 habitantes.

Actividad Económica: La principal actividad económica desempeñada por el 50 por ciento de la población es la agropecuaria. La producción agrícola se destina prioritariamente al mercado metropolitano de Lima y en menor escala, hacia mercados internacionales. La industrialización de los productos del campo es escasa.

Los pobladores se dedican, en buena medida, a la ganadería, la pesca, el comercio y a la artesanía con productos forestales.

Vivienda: Las viviendas son inadecuadas (las casas son de construcción rústica, esteras, adobe, que los mismos campesinos fabrican).

La escasez de viviendas también es notoria. El 65.8% de población rural y el 37.4% de población urbana no satisface las necesidades higiénicas.

Sólo el 30% de la población de la provincia está conectada a la red de agua potable y el 95% no dispone del servicio de agua y desagüe. Con respecto a los agricultores el 81% no disponen de servicio de desagüe y el 53% no cuenta con agua potable.

Pobreza: El 50% de hogares de Cañete son pobres, siendo la situación más dramática en el campo (69%).

mente a este producto se va haciendo famoso en Cañete y alrededores. Ahora América sueña con hacer crecer su microempresa, obtener mejores ingresos y dar educación a sus hijos. “En un estudio se gasta bastante. Mi esposo vende leche y trabaja en la chacra pero no alcanza. Con mis dulces lo puedo ayudar”.

Laura Luyo llegó a Condoray a los 14 años y aprendió en los cursos de verano –que entonces se impartían– a elaborar “pies” y el famoso “flan pastel”, que endulza muchos paladares y le ha dado mucho prestigio. “Tengo un puesto frente al Hospital Rezola y los doctores y enfermeras mandan preparar pies y tortas para llevar a Lima. Mi familia está contenta: mis hijas van probando las nuevas creaciones de dulces y se alegran con los ingresos que me vienen muy bien para educar a mi último hijo”. El resultado es alentador: las ventas han aumentado y Laura no se pierde ninguna feria. Es una de las más entusiastas y promociona muy bien el Cefem.

Mujeres que crean y hacen empresa

Rufina Guerra Meza cuenta su historia. “Estudié pedagogía y una vez que me gradué me dediqué a dar clases técnicas y decidí aprender repostería, a fin de contar con otros ingresos para educar a mis 6 hijos. La necesidad me ha llevado a idear negocios distintos. Aprendí en la calle, observando a otras personas, pero cuando conocí el Cefem –agarré los cursos de tortas y de procesamiento de alimentos– mis conocimientos fueron mayores porque te forman para el negocio, te ayudan a ordenarte, a tener responsabilidad, a evaluar todos los detalles y riesgos”.

Rufina ha realizado encuestas, ha analizado quiénes serán sus proveedores, ha estudiado el tamaño del frasco de su producto. “Me ayudaron en el estudio económico: sé cuánto necesito invertir, cuánto debo producir diariamente y mis puntos de venta y las etiquetas de mis néctares están diseñadas. Mi propio negocio de néctares casi está por hacerse realidad”, relata. “Ha sido muy positivo ingresar porque nos preparan técnicamente y además, nos acompañan en el desarrollo de una idea de negocio, con el objeto de que se concrete de manera organizada y competitiva”.

“El Cefem como los demás programas de Condoray, va creciendo y con la ayuda de amigos y de la cooperación internacional tratamos de conseguir los medios para ayudar a las mujeres de nuestra Provincia a enfrentar un futuro mejor y alcanzar mejores niveles de vida. Tenemos planes ambiciosos de aumentar los cursos de capacitación y llegar a exportar los productos que elaboran nuestras alumnas” finaliza Mónica Ríos. “El incentivo fundamental es el ejemplo de la vida de San Josemaría y su preocupación constante por servir a los demás que está siempre presente en nuestro trabajo y han dejado huella en las alumnas, profesoras y en la gente de fe sencilla y corazón grande de estas tierras. Quienes pasan por las aulas de Condoray asimilan sus enseñanzas y su espíritu. Es una transformación que se



PROGRAMAS DE CONDORAY

Desarrollo Rural

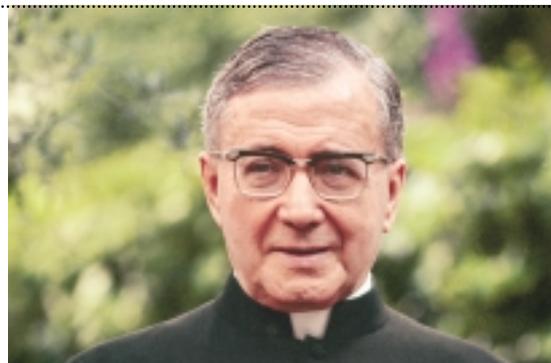
- ▶ Promotoras Rurales
- ▶ Alfabetización Integral
- ▶ Capacitación Laboral
- ▶ Mejoramiento de la vivienda
- ▶ Programa de Salud, Nutrición e Higiene
- ▶ Educación familiar
- ▶ Programa niño a niño
- ▶ Saneamiento ambiental

Programas de Formación Profesional

Carreras para jóvenes:

- ▶ Administración de Servicios de Hostelería
- ▶ Secretariado Ejecutivo

Contabilidad



Cañete, 13 de julio de 1974

En 1974, durante su estancia en Cañete (Lima, Perú), San Josemaría dijo: “vengo a felicitaros por la labor colosal, de promoción humana, que se hace aquí. He dicho de promoción humana y por lo tanto, no es sólo promoción profesional, material. Es también promoción espiritual.”

nota en el modo de trabajar, en la manera de educar a sus hijos, en la frecuencia de sacramentos y en la alegría de sentirse hijos de Dios”. Sus palabras: “No puedes vivir de espaldas a la muchedumbre; es menester que tengas ansias de hacerla feliz” (*Camino*, n. 32), han sido siempre guía y fuerza para sacar adelante esta labor.

CONDORAY: Panamericana Sur, km 144 - Apartado 57. San Vicente de Cañete - PERU

Tel: + 51-1-5812476 / Fax: +51-1-5813443 / E-mail: condoray@speedy.com.pe / www.condoray.edu.pe